



PODER LEGISLATIVO FEDERAL
CAMARA DE DIPUTADOS



OPINIÓN

SI YA CONOCEN A AMLO, ¿POR QUÉ NO SE PREPARARON?

Por Armando Reyes Viguera*

En julio de 2018, luego de ganar la elección presidencial de ese año, López Obrador aseguró que se iba a acabar el chayote que se le daba a los medios que, según él, se dedicaban más a golpearlo que a informarlo, por lo que empezaron a darse a conocer las medidas que iba a tomar al llegar a Palacio Nacional, como reducir —en el marco de su también anunciada austeridad republicana— un recorte al presupuesto de comunicación social de la presidencia, esto es, reducir la publicidad oficial.

A pesar del anuncio y de que de julio a diciembre de 2018 podrían haber tomado medidas para evitar el impacto de los recortes, muchos medios no hicieron algo para ajustarse a la nueva realidad; algunos simplemente cerraron sus puertas, en tanto que otros despidieron personal, cancelaron

ediciones impresas o ajustaron sus presupuestos a la reducción de ingresos.

Previamente al inicio de la campaña electoral de 2024, empezaron a sonar las alarmas a través de artículos y columnas en medios digitales y tradicionales acerca del inminente uso de los programas sociales como

arma electoral para favorecer a Morena; las evidencias de un aumento en el gasto de la Secretaría del Bienestar y del activismo de los Siervos de la Nación, quienes entregaban apoyos sociales recalando que era gracias al presidente López Obrador, eran prueba más que suficiente de que se trataba de una estrategia para ganar los comicios este año.

Pero para los partidos y candidatos de oposición estos llamados no se escucharon y no diseñaron una estrategia para contrarrestar esto o, al menos, para que los ciudadanos consideraran que si bien recibían un apoyo social, su voto era otro tema y tenían el derecho a sufragar por quien quisieran indepen-

dientemente de los subsidios que recibían del gobierno o del presidente; en cambio, quedaron entrapados en las acusaciones de que votaron en contra de elevar a rango constitucional los programas sociales, acusación de la que no pudieron evadirse.

Luego del triunfo electoral que tuvo Morena el 2 de junio pasado, el presidente López Obrador señaló que eran reformas prioritarias para antes de terminar su mandato las del Poder Judicial y otras más, planteando la necesidad de que fueran discutidas las iniciativas antes de la toma de posesión de Claudia Sheinbaum, además de criticar constantemente a los integrantes de la Suprema Corte y a varios jueces que habían concedido amparos en contra de varias de sus obras de infraestructura, como el Tren Maya.

De nueva cuenta, la oposición reaccionó tarde y tuvieron que ser los trabajadores del Poder Judicial y estudiantes de derecho quienes dieron la cara para protestar en contra de la reforma, dejando a los legisladores de oposición con una presencia testimonial en una historia de la cual ya se conoce la conclusión.

Todos estos episodios nos muestran que López Obrador siempre ha adelantado sus planes y siempre los ha llevado a cabo, así que el problema no es que él pretenda acabar con el Poder Judicial o destruir al país, sino que la oposición no ha sabido —o querido— tener una estrategia para detenerlo, considerando el tiempo que tuvieron desde los anuncios iniciales hasta la conclusión de los planes. No hay que preguntarnos por qué estamos como estamos si no se atienden las señales tempranas.

*X (Twitter) y Threads @AReyesViguera

López Obrador siempre ha adelantado sus jugadas políticas, frente de una oposición que parece dormida y que no se entera —o no quiere enterarse— de lo que va a suceder.



Foto: X @diputadospan